



### ¿Cómo lograr una ciudad saludable?

**Hacer de Medellín una ciudad saludable es una política que surge del trabajo articulado entre la administración municipal, las instituciones de salud, el sector privado, la comunidad y la academia en el que se piensa cómo avanzar hacia la construcción de entornos más sanos.**

El Grupo de Investigación en Economía de la Salud -GES- ha realizado talleres sobre ciudades saludables en diferentes comunas de Medellín. Foto: comunicaciones Facultad de Ciencias Económicas

Desde el año 2006 el Grupo de Investigación en Economía de la Salud -GES- de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Antioquia ha venido investigando las características de las ciudades saludables y la manera de llevarlas a las políticas públicas de las ciudades colombianas. Su trabajo fue acogido por la Secretaría de Salud de Medellín con quien desde el año 2013 se inició un convenio de transferencia de conocimiento que ha permitido que hoy se haya implementado como una política pública en proceso de consolidación.

Actualmente, el GES trabaja en cuatro productos. El primero es un análisis multisectorial de la salud, para consolidar un sistema de indicadores que permita dar cuenta de cómo avanza Medellín como ciudad saludable; en un segundo momento documentará aquellas experiencias significativas que la ciudad puede mostrar del ejercicio de lo que se denomina salud en todas las políticas; luego desarrollará un documento que contenga los lineamientos de política pública para que la nueva administración se comprometa a mantener esta experiencia; en cuarto lugar, implementará una estrategia de comunicación para traducir a la ciudadanía este discurso y promover su participación.

En este sentido se prepara el Tercer Foro Regional de Salud Urbana de las Américas: Salud en Todas las Políticas para una Ciudad Saludable, que entre el 1 y 3 de diciembre buscará discutir y conocer experiencias sobre este enfoque. El Foro, que ya se ha realizado en México y Nueva York planea presentar algunas de estas experiencias que



# Sala de Prensa

desde diferentes sectores aportan a una vida más saludable, como el programa Buen Comienzo de la Secretaría de Educación, el Parque Circunvalar de la Empresa de Desarrollo Urbano o el programa Canitas al Aire del INDER.

La transferencia de conocimiento entre el sector académico y el sector gubernamental produce que este último diseñe sus políticas públicas con base en el conocimiento. La investigación acerca de las condiciones específicas de los habitantes de Medellín y la estructura política, económica y social da luces sobre cuáles son las verdaderas necesidades de la población y las mejores formas en que deben ser abordadas desde el gobierno municipal. La solidez que brinda tener respaldo académico permite que actualmente el Ministerio de Salud y la Organización Panamericana de la Salud estudien la posibilidad de implementarlo en 55 ciudades del país.

## Ciudad saludable

Una ciudad saludable debe apostarle tanto a la prevención como a la buena atención de las personas con enfermedades. Frente a esto el Secretario de salud, Gabriel Jaime Guarín, dice que “la salud no empieza cuando la persona llega al hospital, sino que en el entorno donde vive se puede generar salud. La estructura también debe ser de capacidad resolutive y tiene que ayudar, porque tarde o temprano la persona se va a enfermar, pero lo que sí debe pasar es que esa enfermedad se presente más tarde, con menos discapacidad y pudiendo la persona vivir muchos más años”.

La salud se relaciona directamente con la productividad de una sociedad; Jairo Restrepo, investigador del GES, explica que “una de las características de una ciudad saludable es que goza de un entorno económico que le permita a su población tener un buen nivel de ingresos y gozar de un empleo decente”, este es un beneficio bidireccional ya que un mejor nivel de salud se traduce en hechos como un menor ausentismo laboral y una contención del gasto médico.

Esto indica además que la salud no debe ser abordada simplemente desde la Secretaría de Salud, sino que debe ser un esfuerzo intersectorial, y eso es lo que plantea tanto el discurso de ciudad saludable y salud en todas las políticas. Restrepo resalta que los problemas de salud se evitan y que la salud mejora con acciones provenientes de sectores distintos, “esto implica entender que una ciudad saludable es aquella que, por ejemplo, procura tener un medio ambiente sano, buena movilidad, baja contaminación, mayor actividad física, baja congestión”.



# Sala de Prensa

Opina el investigador que para avanzar hacia una ciudad saludable “son cuatro los atributos necesarios: compromiso político de alto nivel, participación ciudadana, redes de colaboración y el trabajo intersectorial”. Es así como se está trabajando para que sea una apuesta de ciudad que continúe independientemente de la administración de turno.

Como parte del convenio entre el GES y la Secretaría de Salud, los investigadores han elaborado estudios en torno a la evolución del concepto a nivel mundial durante la última década, la manera de aplicarlo a Medellín, el nivel en que se encuentra como ciudad saludable y los retos para avanzar en esa dirección. Paralelamente se socializa con las comunidades, organizaciones e instituciones buscando un trabajo articulado que permita unir esfuerzos.

Se destacan la realización de una mesa temática en el Congreso internacional de Salud Pública del año 2013 que contó con la presencia de Trevor Hancock (autor del concepto de Ciudades Saludables) y la participación en el Foro Urbano Mundial del 2014 en donde se suscribió un “Acuerdo de Voluntades” entre la Universidad de Antioquia, la empresa Suramericana S.A. y la Secretaría de Salud de Medellín.

Uno de los casos destacados de ciudades saludables es el de Hong Kong, que cuenta con una esperanza de vida de 82 años y la tasa de mortalidad infantil es de dos por cada mil nacimientos. Medellín por su parte ha venido incrementando su esperanza de vida, pasando de 75 años en el quinquenio 2006-2010 a 77 años según las mediciones entre el 2011 y el 2015. Particularmente se aprecia un incremento en la esperanza de vida en habitantes del sexo masculino, que pasó de 72 a 75 años, cifra que en el año 2000 era de 62 años. En los últimos 20 años las mujeres han tenido una esperanza de vida promedio de 75 años.

Diario Alma Mater, 1 de Septiembre de 2015. Página 6.